



Pablo Zamora,
 presidente de
 Fundación Chile.

POR ALEJANDRA RIVERA

El año está terminando bien para el doctor en biotecnología de la Universidad de Santiago y presidente de Fundación Chile (FCh), Pablo Zamora. En conjunto con Corfo, presentó Startup Labs, para impulsar el emprendimiento científico tecnológico en el país, su startup Rebel Factory lanzó una plataforma para producir proteínas sostenibles, Spora biotech -donde es inversionista- obtuvo su primera patente en Estados Unidos y acaba de concretar su última inversión del año en Cell Co. Y se vienen nuevos proyectos.

El también cofundador de la footech NotCo y de Rebel Factory recibió el viernes pasado el "Reconocimiento de la OEA en Ciencia y Tecnología" por su aporte a la ciencia, la tecnología y la innovación en la región, durante la Séptima Reunión de Ministros y Altas Autoridades de Ciencia y Tecnología, que se realizó en la sede de la Organización de Estados Americanos en Washington, EEUU.

En entrevista con DF, atribuyó este premio a una combinación de trayectoria e ideas enfocada en resolver problemas de impacto global. "Es la sumatoria de dedicar parte de mi esfuerzo a mover un ecosistema y resolver problemas grandes y urgentes, que parte desde que era investigador y creé un proceso de autofertilización de plantas en México y EEUU, luego, haberme movido para crear NotCo y Spora, hasta trabajar en el servicio público", dijo.

Problemas urgentes

La lista de "problemas urgentes" de Zamora que se pueden resolver desde la ciencia, la tecnología y la innovación incluye el cambio climático, la explotación animal para la industria de alimentos y la moda, el desarrollo de la economía, además de otros vinculados a educación, salud humana y al fortalecimiento de la democracia.

"Hay modelos que existen y que hay que corregir, cómo se produce el alimento, cómo se conduce la moda o cómo se ponen datos a disposición de los tomadores de decisión para el desarrollo de políticas públicas", afirmó.

Problemas que busca abordar desde sus diversos sombreros, tanto en el ámbito de las startups como en sus roles más públicos como director de BancoEstado y en FCh, "dos plataformas desde donde poder generar impacto".

Un ejemplo es Startup Labs, una iniciativa que empujó desde FCh en alianza con Corfo para fomentar el desarrollo de 200 startups científico tecnológicas en cinco años, y que pondrá a disposición de estas firmas infraestructura habilitante, como laboratorios y centros de prototipaje, para generar conocimiento. El primer centro, startuLab.01, estará en Santiago y estará listo

en junio 2025.

Adelantó que también está trabajando en un nuevo proyecto en Fundación Chile, para "traer de vuelta" a la entidad capacidades para abordar problemas de investigación científica las que se fueron diluyendo en el tiempo en pro de una función articuladora y habilitadora de iniciativas.

"Vamos a traer de vuelta este músculo de capacidades científico técnicas para poder desarrollar proyectos competitivos con miras a la industria", afirmó.

La iniciativa se enfocará en tres ejes: *smart cities* (ciudades inteligentes), minerales estratégicos

-cobre, litio y tierras raras- e hidrógeno verde.

"Con esto, FCh queda mucho más robusta desde el punto de vista de la estructura para desarrollar, investigar y poner soluciones de nuevo al servicio de la sociedad", dijo.

Zamora explicó que la idea es trabajar en alianza con centros de investigación en universidades, con redes internacionales y "con capacidades propias de investigación" para lo cual están "evaluando" nueva infraestructura.

¿Inversión asociada? "Estamos pensando en decenas de millones de dólares, son proyectos ambiciosos", afirmó.

Los proyectos que el científico e inversionista Pablo Zamora impulsará en 2025, tras recibir premio de la OEA

Inversión cauta en 2025

Zamora también es inversionista ángel y mentor. Hasta ahora, ha invertido en veinte startups, la mayoría biotecnológicas, donde "no hay conflicto de interés con mi rol público".

Entre ellas, Spora biotech, que crea biomateriales con micelio de hongos para reemplazar al cuero; Rebel Factory, que acaba de lanzar una plataforma para producir proteínas sostenibles; ByBug Synthetics, que utiliza larvas de moscas para crear proteínas; y Pannex Therapeutics, que desarrolla una nueva clase de fármacos contra el cáncer.

Su última inversión del año fue en Cell Co, una startup biotecnológica fundada por argentinos, basada en San Francisco, Estados Unidos, que combina biología sintética con inteligencia artificial para crear bioterapias de última generación.

"Están desarrollando la primera tecnología de biología sintética que va a permitir el reemplazo de la heparina, que es un anticoagulante que se utiliza para las transfusiones sanguíneas, que proviene del intestino de cerdo, que no es solamente sucio, sino que genera una dependencia de este animal", contó Zamora.

Respecto de sus planes de inversión en 2025, dijo que va a esperar a ver "cómo se comporta el ecosistema" aunque no invertirá hasta recuperar liquidez.

"Cell Co se salió de los planes y estoy viendo cómo se comportan las compañías y ver si eventualmente algunas se van a mercado secundario", dijo.